



## Doble Temporada vs. Temporada Sencilla

Ing. Agr. Luis F. Arriaga  
Gerente General de SEPROCEBÚ  
lfam\_matapalito@seprocebu.com

**E**s preciso percibir a la temporada de servicio como una herramienta mejoradora de la productividad en nuestros rebaños. De por sí, entender que se puede producir más en nuestras fincas apartando los toros de las vacas por largos períodos de tiempo, ha sido una cuesta difícil de remontar, sobre todo porque no se debe pensar en la temporada de servicio como un manejo aislado y milagroso que hará que nuestras vacas paran más. Es necesario tomar en cuenta muchos factores para establecer una apropiada temporada de servicios, sin embargo, el factor más importante a estimar es que el becerro que nacerá, de esa vaca que ha requerido de grandes esfuerzos para ser preñada, lo haga en las mejores condiciones de clima y en general en un ambiente apropiado que garantice al máximo la subsistencia de las crías.

Por otra parte, es importante entender también que la temporada de servicio es una herramienta muy útil en la presión de selección por fertilidad que se haga en el rebaño, toda vez que podremos detectar con mayor facilidad y eliminar animales de baja fertilidad que son, en definitiva, los que hacen más costoso cada Kg. de becerro que destetan la vacas que sí paren. Es en este aspecto donde productores, profesionales y técnicos, muchas veces se ven tentados a utilizar subterfugios que justifiquen la permanencia en el rebaño de estos animales menos fértiles, como por ejemplo pasar a considerar una doble temporada de servicio para así preñar a estas vacas que por cualquier motivo quedaron vacías en una temporada inicial.

Este tipo de prácticas, aparte de los inconvenientes mencionados inicialmente, tienden a engañarnos en cuanto a los resultados de preñez que obtenemos. Por lo general se hace necesaria la siguiente aclaratoria: “No podemos comparar sistemas que utilicen una con los de dos temporadas a través de índices de porcentaje de preñez, sino por el de intervalo entre partos”. La razón es sencilla, si partimos de una temporada única de tres meses, se requerirá de un período aproximado de un año, contado a partir del inicio de temporada, para obtener todos los nacimientos correspondientes a dicha temporada. En cambio, con una doble temporada de tres meses cada una, y ubicadas en el calendario con seis meses de diferencia entre sus inicios (caso más frecuente), se requiere de dieciocho meses para obtener todos los nacimientos correspondientes a esas dos temporadas, también contados a partir del inicio de la primera temporada. Es decir que lo que para el primer caso requiere de un año, para la doble temporada requiere de seis meses adicionales.

## Ciclos reproductivos de dos rebaños con manejos de temporada sencilla y doble

### Temporada sencilla de tres meces (ciclo de 12 meses)

TS 100%  
de las Vacas

**E F M A M J J A S O N D**

Parto del 100%  
de las vacas

### Temporada doble de 3+3 meces (ciclo de 18 meses)

1ª TS 50%  
de las Vacas

2ª TS 50%  
de las vacas

**E F M A M J J A S O N D E F M A M J**

Parto del 50%  
de las vacas (1ª TS)

Parto del 50%  
de las vacas (2ª TS)

La situación se agrava cuando analizamos lo que está sucediendo en nuestro rebaño, al permitir a vacas que quedaron vacías entrar a una segunda temporada. En pocas palabras, esto es tratarlas mejor que a las vacas que lograron quedar preñadas en la primera temporada bajo condiciones similares de edad, nutrición y manejo en general, conduciendo esto a la persistencia en alta proporción de animales con baja fertilidad en nuestro rebaño y los genes responsables de tal efecto.

Dentro de cualquier rebaño encontraremos vacas de distintos niveles de fertilidad, lo ideal es concentrar en el rebaño vacas de niveles altos de fertilidad, veamos un ejemplo:

#### Temporada en que registraron partos las siguientes vacas

Temporada	Vaca A	Vaca B	Vaca C	Vaca D
Año 1	sí	sí	sí	no
Año 2	sí	no	no	sí
Año 3	sí	sí	sí	no
Año 4	sí	sí	no	no
Preñez %	100	75	50	25



En la medida que logremos concentrar la mayor proporción de vacas como la A, iremos optimizando la productividad del rebaño.

La escogencia de vacas a eliminar, puede facilitarse con la implementación de una temporada sencilla, puesto que con la doble temporada o con monta continua los 12 meses del año, estaremos dando oportunidad de permanencia a vacas subfértiles dentro del rebaño, como las C y D.

Adicionalmente a lo antes expuesto, lo más seguro es que en sistemas de doble temporada de servicio, un lote de estas vacas estará pariendo en un momento inapropiado, por lo que la mortalidad de becerros aumentará para dicho período, bajando considerablemente el índice de Kgs. de becerro destetado por vaca en el rebaño.

Es preciso ilustrarlo con un ejemplo práctico una vez que definamos los siguientes términos:

**Ciclo reproductivo del rebaño:** Es el período de tiempo que transcurre desde el momento de comenzar una temporada de servicio hasta que se produzca el último de los nacimientos correspondientes a dicha temporada.

**Intervalo entre partos:** Es el tiempo que transcurre entre dos partos sucesivos de una misma vaca.

Supongamos que dos rebaños, conformados con 100 vacas cada uno son sometidos a estos dos manejos, uno a temporada sencilla y otro a doble temporada. En el de temporada sencilla (A), se preñen 75 de estas vacas y en caso de doble temporada (B), incluyendo en cada temporada el 50% de las vacas, se preñen 45 de las 50 respectivas vacas. Imaginemos también que no existen pérdidas de becerros en ninguno de los dos casos, cosa poco probable, tomando en cuenta que una parte de los becerros estará naciendo en condiciones poco favorables, tendremos que al final del ciclo reproductivo de cada rebaño se presentará lo siguiente:

$$A = 75 \text{ becerros} / 12 \text{ meses} = 6.25 \text{ becerros/mes} = 75 \text{ becerros/año}$$

$$B = (45 + 45 = 90) \text{ becerros} / 18 \text{ meses} = 5 \text{ becerros/mes} = 60 \text{ becerros/año}$$

Si para el caso de B, cambiamos al máximo teórico de preñez total tendremos:

$$B = 100 \text{ becerros} / 18 \text{ meses} = 5.55 \text{ becerros/mes} = 66.6 \text{ becerros/año}$$

El equivalente a lograr en el caso "A" 67 vacas preñadas.

Este simple ejercicio nos demuestra fácilmente la ventaja de establecer una temporada de servicio sencilla. Además, tenemos que tomar en cuenta la ventaja adicional de concentrar nuestros trabajos a tres meses de nacimientos, tres meses de temporada, tres meses de pesajes a 205 y 548 días, que en comparación a doble temporada serían seis meses de cada uno de los referidos trabajos y el entrecruce de labores que tanto



entorpece el trabajo. Se puede percibir aquí que el largo de la temporada influye en el ciclo reproductivo del rebaño por lo que es recomendable no tener temporadas de servicio mayores a cuatro meses.

Es posible que pueda pensarse que obtener niveles de preñez del 66.6% en una sola temporada sea difícil, pero algunas experiencias indican que esta es una barrera posible de vencer aún en condiciones de llano venezolano.

Como conclusión principal tenemos que, optar por un sistema de doble temporada tendrá un techo máximo de preñeces del 66.6%, mientras que estos niveles pueden ser superados en al menos unos 14 puntos de porcentaje, según algunas experiencias conocidas. Todo esto es válido si se acompaña de un manejo integral del rebaño y de la unidad de explotación que permitan condiciones apropiadas de nutrición, sanidad y mejoramiento genético, de lo contrario es poco lo que se podrá alcanzar en términos de productividad.